

Orientaciones
para el estudio
de los romances

PROPUESTA DE ACTIVIDADES

La propuesta de actividades incluye orientaciones que facilitan su realización y abarca los siguientes apartados:

- I. CONTROL DE LECTURA: que permite un acercamiento a los contenidos de los distintos tipos de romances.
- II. ESTUDIO DE LA OBRA: que tiene como objetivo esencial el estudio del fondo y forma del *Romancero*, tan variado en sus manifestaciones.
- III. ACTIVIDADES DE RECREACIÓN LITERARIA: para relacionar el *Romancero* con otras obras. La recreación de ciertos pasajes hará posible una asimilación más precisa de las formas poéticas.

El tiempo del que se disponga será el factor que condicione la realización de estas actividades. Cada profesor (consciente de las circunstancias académicas y las condiciones del alumnado) será quien decida la selección de las actividades más oportunas.

I. CONTROL DE LECTURA

□ *Romance n.º 3: «El sueño de don Rodrigo»*. Explica de forma muy breve de qué trata el romance. Analiza los elementos que anuncian la tragedia.

□ *Romance n.º 5: «La penitencia de don Rodrigo»*. Describe el comportamiento de don Rodrigo. Observa cuál es su actitud respecto a los personajes con los que se encuentra.

□ *Romance n.º 15: «Romance del Cid Ruy Díaz»*. Analiza con qué recursos literarios se consigue en esa escena oponer la personalidad del Cid a la del rey. Explica por qué se humaniza la soberbia del Cid.

□ *Romance n.º 18: «Las quejas de Jimena Gómez»*. Las quejas de doña Jimena se transforman en su autorretrato. Define cómo es esta mujer, considerando que estamos en la Edad Media.

□ *Romance n.º 29: «La pérdida de Alhama»*. Los lamentos del rey moro son también expresión de su forma de pensar. Descríbela brevemente.

□ *Romance n.º 41: «El infante vengador»*. Los detalles con que está evocado este misterioso caballero son bastante curiosos. Observa cómo es, cómo son sus armas y cómo actúa. Justifica el desenlace feliz del romance.

□ *Romance n.º 45: «Las hermanas reina y cautiva»*. Resume el contenido de lo que el romance narra.

□ *Romance n.º 46: «La infantina»*. Compara este romance con otros en los que se describe el encuentro entre un caballero y una dama. Explica la forma de actuar del caballero.

□ *Romance n.º 48: «El conde Olinos»*. Resume el proceso que siguen los versos al presentar ese amor humano que sobrevive a la muerte. Haz una relación de las dificultades que los amantes tienen que superar y observa el simbolismo que tiene este amor.

□ *Romance n.º 60: «La loba parda»*. Expón tus opiniones sobre este romance del mundo pastoril. Hay una clara diversificación social, que empieza con los animales; observa hasta dónde alcanza la referencia del poeta. ¿Cómo puede entenderse la perspectiva del pastor que narra?

II. ESTUDIO DE LA OBRA

Aspectos históricos

El *Romancero* abarca buena parte de nuestra historia, pero el marco temporal del *Romancero viejo* no llega más allá del siglo xvi.

*España
medieval*

- ❑ Explica de manera sencilla la Historia de España que puede extraerse de los romances de esta antología.
- ❑ Observa los sucesos históricos y la visión mitificada de algunos de ellos. Analiza los personajes reales y ficticios más importantes que toman parte.
- ❑ Localiza los escenarios reales en los que se sitúa la acción y observa qué tratamiento literario reciben.

Los personajes

Los personajes representan las distintas escalas sociales. Hay protagonistas de condición excelsa, pero también seres humildes y, sobre todo, anónimos. Cada uno de ellos representa un actitud humana.

*Personajes
históricos,
novelescos y
anónimos*

- ❑ Comenta los sentimientos que simbolizan personajes *históricos*: don Rodrigo, el Cid, el rey Pedro el Cruel, doña Blanca de Navarra.
- ❑ Los personajes *novelescos* tienen otra función; trata de verla en doña Alda, Gaiferos, Gerineldo, Tristán e Iseo, Marquillos y Virgilio.
- ❑ Los personajes *anónimos* son tal vez los más evocadores y poéticos. Busca el significado de los protagonistas de los romances del conde Arnaldos, Fontefrida, el conde Olinos, la infantina y el prisionero.
- ❑ La *mujer* actúa de forma muy variada, llegando a ser un ejemplo de vida. Localiza las mujeres que te re-



Aunque las mujeres no tenían acceso a la educación, algunas destacaron por su formación intelectual, como la escritora María de Francia (1154-1189), a quien vemos componiendo un poema en esta miniatura del siglo XIII.

sultan más sorprendentes y explica por qué: rebeldes, enamoradas, misteriosas, matadoras...

Aspectos temáticos

Como eco de una sociedad compleja, los anónimos autores de los romances reflejan en sus versos muchos aspectos de la vida del ser humano.

❑ Las relaciones familiares no son muy frecuentes, pero, cuando se presentan como contenido de los romances, resultan curiosas. Obsérvalo en los romances de los infantes de Lara, don Rodrigo, las hermanas reina y cautiva, don Bueso o Gaíferos.

Relaciones familiares

❑ *El amor* es un sentimiento que mueve el mundo y de ello se hace eco el *Romancero*. Las formas con las que se presenta son variadas. Observa cómo se manifiesta en los romances de don Rodrigo, doña Jimena, doña Alda, Fontefrida, la infantina, la dama y el rústico pastor, el conde Olinos, Gerineldo.

El amor

- La muerte* □ *La muerte* es una tragedia humana que está recreada con recursos diferentes. Repasa las situaciones en las que la muerte es el fondo del romance: don Rodrigo, los infantes de Lara, don Pedro el Cruel, la reina Blanca, don Juan de Navarra, Sayavedra, doña Alda, don Tristán, el conde Olinos y Marquillos.
- La religión* □ *La religión* no es una manifestación muy abundante en el *Romancero*, pero se comprueba su existencia en momentos decisivos. Busca referencias al sentimiento cristiano, a las ceremonias religiosas y a los representantes de la iglesia.
- El humor* □ *La sátira y el humor* son temas poco reflejados en el *Romancero*. Explica cuál puede ser la causa de esta ausencia.

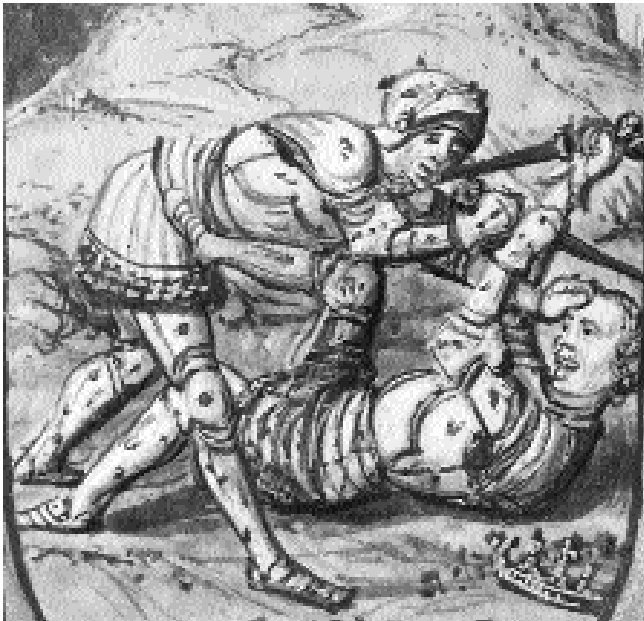
III. RELACIONES Y RECREACIONES

Relación entre romances y con otras obras

Las relaciones entre romances son frecuentes. Un mismo elemento puede tener funciones diferentes en cada pasaje.

*Semejanzas
y diferencias*

□ Los romances «El sueño de don Rodrigo» (nº 3), «El Rey don Pedro el Cruel» (nº 22) y «El rey don Juan de Navarra» (nº 24) presentan una serie de elementos comunes, si bien el desenlace es distinto. Analiza en qué consisten las semejanzas y las diferencias entre ellos.



Esta miniatura ilustra la lucha entre Pedro I, el Cruel, y su hermano bastardo Enrique de Trastámara. El enfrentamiento entre ambos se saldó con la muerte del monarca (1369) y la instauración en Castilla de la dinastía Trastámara.

No faltan las conexiones con otras obras, dada la popularidad del *Romancero*. Veamos algunos ejemplos.

1) El «Romance de la jura de Santa Gadea y destierro del Cid» (nº 16) tiene como desenlace el destierro. El camino del destierro lo inicia con la misma actitud soberbia y altanera con la que se ha comportado ante el rey.



El *Romancero* nos presenta a un Cid muy distinto del héroe que protagoniza el *Cantar de Mío Cid*. Jura de santa Gadea, de Hiraldez Acosta

□ Compara los versos del final de este romance con el pasaje cuarto del *Cantar de Mío Cid* (versos 31 y siguientes). Explica las diferencias entre ambas obras.

□ Este pasaje ha sido recreado en el siglo xx por Manuel Machado en su poema «Castilla». Observa la plasticidad del poema y los elementos del *Romancero* y del *Cantar de Mío Cid* que el poeta aprovecha.

Modelos de mujeres

2) Entre las variadas formas de mujeres descritas en el *Romancero* la «serrana» y la mujer matadora es a veces protagonista. Fue un tipo de mujer a la que el Arcipreste de Hita presentó en el *Libro de Buen Amor* y el Marqués de Santillana en sus «serranillas».

❑ Compara el romance «La serrana de la Vera» (nº 54) con «La Serrana fea, Aldara de Tablada» que describe el Arcipreste de Hita en el pasaje «De lo que aconteció al Arcipreste con la serrana y de las figuras de ella» que comienza en el verso 1006 del *Libro de Buen Amor*.

❑ Indica qué semejanzas y diferencias hay entre ellas.

3) En el *Quijote* abundan las citas de versos del *Romancero*.

❑ Busca la explicación de que Cervantes los recuerde. He aquí algunos pasajes: los infantes de Lara (II,50); Montesinos (II,22 y 23); don Rodrigo (II,26); reto a los zamoranos (II,27); Lanzarote (II,31); don Rodrigo (II,33); Mudarra (II,60).

*El Romancero
y Cervantes*

Ecos literarios actuales del romance

Es sorprendente comprobar cómo ciertas situaciones se repiten a través de los siglos. Una leyenda árabe ha sido recreada en nuestros días por Bernardo Atxaga en una narración y por Manuel Vicent en una columna perio-



Grabado del «Romance de los infantes de Lara», que recoge el momento en que Mudarra es reconocido por su padre.

dística. Esto puede servirte como experiencia de investigación.

La idea de la muerte

Para seguir la trayectoria de esta idea de la muerte, que puede presentarse como una dama de belleza misteriosa, busca la primera versión en alguna antología de leyendas. De todos modos, y para que puedas comparar, te incluimos aquí la versión del poeta, dramaturgo y cineasta francés Jean Cocteau (1891-1963), recogida por Borges, Silvina Ocampo y Bioy Casares en su *Antología de la literatura fantástica*:

Una leyenda árabe

Un joven jardinero persa dice a su príncipe:

—¡Sálvame! Encontré a la Muerte esta mañana. Me hizo un gesto de amenaza. Esta noche, por milagro, quisiera estar en Ispahan.

El bondadoso príncipe le presta sus caballos. Por la tarde, el príncipe encuentra a la Muerte y le pregunta:

—Esta mañana ¿por qué hiciste a nuestro jardinero un gesto de amenaza?

—No fue un gesto de amenaza —le responde—, sino un gesto de sorpresa. Pues lo veía lejos de Ispahan esta mañana y debo tomarlo esta noche en Ispahan.

Un romance de Juan del Encina

Entre la leyenda antigua y las versiones actuales, se sitúa el «Romance del enamorado y la muerte» (nº 52), que Ramón Menéndez Pidal considera inspirado en un romance de Juan del Encina, poeta y dramaturgo español de los siglos xv-xvi, que comienza:

*Yo me estaba reposando,
durmiendo como solía.*

Dos visiones actuales

El romance de Juan del Encina aparece en el tomo III, pág. 158, CXXVII, de sus *Obras Completas*, «Clásicos Castellanos», Espasa Calpe, Madrid, 1978, que puedes encontrar en la biblioteca de tu centro. La narración de Bernardo Atxaga puedes consultarla en su obra *Obabakoak*, de la que hay varias ediciones (una de las más recientes es la de Ediciones B, Barcelona, 1995). Atxaga



El halcón, ave favorita de cetrería, es uno de los motivos frecuentes en el arte renacentista, como lo es también en el Romancero (el conde Arnaldos, la infantina...). Joven paseando con un halcón. Miniatura renacentista.

en el capítulo titulado «El criado del rico mercader» reproduce la leyenda antigua. La columna de Manuel Vicent titulada «La huida» fue publicada en la página 56 del diario *El País* del 14 de febrero de 1992. Vicent recrea la escena con un tratamiento muy moderno. La muerte en este caso viaja en un *Porsche* blanco.

□ Lee la columna de Manuel Vicent y compárala con el capítulo de Bernardo Atxaga; observarás curiosas coincidencias. Destaca las más importantes.

Actividades de recreación literaria

La variedad de situaciones del *Romancero* incluye múltiples motivos humanos, por ello, se prestan a todo tipo de recreaciones literarias.

□ La *poesía* es forma casi obligada. Escribe algún romance en el que recrees alguna de las situaciones que más te han impresionado del *Romancero*.

□ Presenta con recursos y estructura *teatral* alguno de los *romances-escena* del *Romancero*. Elige el que te resulte más sugestivo. «La venganza de Mudarra» pue-

Los romances
fronterizos
presentan muchas
veces una visión
idealizada de
la España
musulmana. Vista
de la Alhambra,
de D. Roberts.





Las relaciones de los reyes con sus vasallos es uno de los temas más frecuentes de los romances históricos. Noble jurando fidelidad al rey. Miniatura medieval.

de ser un buen modelo de tensión humana, y el «Romance de Gerineldo» un momento ideal para inventar un diálogo de amor. No sería mala experiencia dramatizar el «Romance del enamorado y la muerte».

□ En tono *épico*, cualquiera de los diálogos que con el rey tienen Bernardo del Carpio, Fernán González o el Cid, pueden servir de punto de partida para un texto nuevo creado por ti.

□ La *narración* será un buen camino para actualizar ciertas situaciones de las descritas por los romances. El «Romance del rey don Pedro el Cruel» y el «Romance de la muerte de la reina Blanca» pueden servirte como argumento para una narración histórica, tan de moda en estos tiempos.

□ En el «Romance del conde Olinos», cuando los amantes muertos se convierten en un «olivar», la reina los manda cortar. Describe la sensación que siente el

hombre que tiene que llevar a cabo ese encargo tan dramático («y el hombre que los cortaba / no cesaba de llorar»).

❑ *Completar el final inesperado* de algunos romances puede resultar una actividad sorprendente. *Recrea el desenlace* del «Romance del conde Arnaldos», el «Romance del prisionero» o el «Romance de Fontefrida». La continuación puede ser en prosa o en verso, preferentemente en octosílabo.

Realización de debates en el aula

*El Romancero
y los medios
audiovisuales.*

❑ Haced un debate sobre la cuestión de los romances fronterizos. En ellos se descubre una visión excelsa de los musulmanes. ¿Cómo son recibidos hoy entre nosotros? ¿Cómo se explica el cambio social?

❑ El *Romancero* desaparece y muchos estudiosos consideran que la causa está en la avalancha de los medios audiovisuales, que han hecho de la cultura popular una cultura uniforme e impersonal. Sin embargo... esos medios audiovisuales permiten la recuperación y salvación del *Romancero* mediante grabaciones. Discutid los dos puntos de vista. ¿Progreso y tradición son incompatibles?

Aproximación a la actualidad

El milagro de la pervivencia del *Romancero* todavía es posible. Puedes acceder a los romances por dos procedimientos:

*Romances
populares
cantados*

❑ El primero es el la audición de las recopilaciones de romances populares, hechos sobre informantes del ambiente rural. No es fácil una relación de recopiladores, pero recordemos algunos nombres. Como ejemplo de edición accesible de romances cantados puede recordarse la obra de Joaquín Díaz. Cantados por él, los romances resultan de fácil asimilación.

Una edición de gran pureza es la que ofrece en CD Paloma Díaz Mas en la obra citada en nuestra bibliografía. Se trata de doce versiones, representantes de distintas zonas geográficas, extraídas de la antología sonora de Fraile (1991). La autenticidad de las versiones puede suponerte una seria dificultad de asimilación, pero observarás el romance en su verdadero ambiente

□ El segundo procedimiento es más difícil de seguir. *Recuperación de romances*
Se trata de entrevistar a personas ancianas que recuerden romances aprendidos en su infancia. No es fácil, pero tampoco es imposible. Inténtalo, pero sé prudente al acercarte a esas personas. Recuerda el verso final de uno de nuestros romances más bellos:

*Yo no digo esta canción
sino a quien conmigo va.*

GLOSARIO DE FIGURAS LITERARIAS Y OTROS TECNICISMOS DEL ROMANCERO

Aféresis: Supresión de una o más letras al principio de un vocablo. Por ejemplo, *norabuena* por «enhorabuena» (pág. 54, verso 31), *namorado* por «enamorado» (pág. 66, verso 6).

Alegoría: Especie de metáfora continuada en que unos hechos imaginarios se corresponden con otros reales (pág. 31, nota 10).

Anáfora: Repetición de una palabra al comienzo de cada frase o verso; por ejemplo, los sucesivos *vos... yo*, de págs. 47 y 48, versos 49-62).

Anagnórisis: Reconocimiento inesperado de un personaje al final de una obra (véase pág. 108, nota 41).

Antítesis: Contraposición de dos palabras o frases de significado opuesto (pág. 59, nota 4).

Apócope: Supresión de uno o más sonidos al final de un vocablo; por ejemplo, *tien* por «tiene» (pág. 143).

Balada: Cancioncilla de gran difusión en toda la Europa medieval (véase romance 48, pág. 125).

Cantar de gesta: Composición épica que, a lo largo de la Edad Media, sirvió para cantar las hazañas de los caballeros (pág. 12, intr.).

Cuaderna vía: Estrofa medieval, compuesta de cuatro versos alejandrinos monorrimos (el alejandrino es el verso de catorce sílabas); por ejemplo el *Poema de Fernán González* (pág. 45, nota 1).

Diéresis: Licencia métrica que consiste en pronunciar en dos sílabas las vocales de un diptongo; por ejemplo, la palabra *Guadiana* en la pág. 49, verso 3, habitualmente trisílaba, tiene ahí cuatro sílabas métricas. Y *viandas*, que en pág. 50, verso 40, tiene tres sílabas, en pág. 55, verso 50, tiene las dos habituales.

Encabalgamiento: Continuación de la estructura lingüística de una frase en el verso siguiente; por ejemplo el que hay en los versos 57-58 de pág. 37.

Enumeración: Relación continuada de términos con valor expresivo; por ejemplo *las armas..., la espada..., el almete...* que encontramos en el romance 4, pág. 34.

Fragmentarismo: Final inesperado en el desenlace de una composición. Es un recurso muy frecuente en el *Romancero* (pág. 19, intr.).

Hipérbole: Exageración en el aumento o disminución de algo (véase pág. 34, nota 14, o pág.123, nota 28).

Glosa: Explicación o comentario sobre un texto (pág. 16, intr.).

Hipermétrico (verso): Verso que tiene un número de sílabas superior al que establece la estrofa de la que forma parte (pág.29, nota 5).

Hipométrico (verso): Al contrario que el verso hipermétrico, éste presenta un número de sílabas inferior al que corresponde (pág. 45, verso 4). Tanto este verso como el hipermétrico son frecuentes en el *Romancero*.

Paragoge: Es lo contrario de la apócope, es decir, la adición de uno o más sonidos al final de un vocablo. En los romances es muy frecuente la **-e paragógica**, que aparece al final de algunas palabras. Es un resto del antiguo castellano. A veces condiciona la rima de la composición (véase, por ejemplo, los romances 30 y 31, págs. 94-95, notas 6-7, o el romance 39, pág. 105, nota 34).

Paralelismo: Estructura de elementos semejantes en dos períodos oracionales o métricos (véase pág. 56, nota 32).

Pastorela: Composición poética en la que se canta el encuentro entre un caballero y una pastora (romance 51, pág. 134).

Personificación (o prosopopeya): Atribución de cualidades humanas a elementos inertes o a animales (véase pág. 81, nota 26).

Prótesis: Figura que consiste en añadir una o más letras al principio de un vocablo: *Asosegar*, por «sosegar» (pág.107).

Serrana: Personaje femenino de gran tradición literaria. Se presenta con formas diversas: desde mujeres delicadas hasta *mujeres matoras*, pasando por las que presentan una llamativa fealdad; véase, por ejemplo, el romance 54 (pág. 139).

Sinalefa: Pronunciación en una sola sílaba de la última vocal de una palabra y la primera de la palabra siguiente. En el verso es habitual, y su ausencia provoca irregularidades métricas, por ejemplo, en el verso 32 de la pág. 71.

Sinéresis: Licencia métrica que consiste en pronunciar en una sola sílaba dos vocales que ordinariamente se pronuncian separadas; por ejemplo, la palabra «vaos» del verso 90 de la pág. 38, siendo bisílaba, a efectos métricos funciona como monosílaba. Lo mismo ocurre con la palabra «ahora» del verso siguiente, que ahí debe pronunciarse como bisílaba.